

PRESENTACIÓN

En cumplimiento a lo establecido en el artículo N° 329 de la Constitución Política del Estado y los artículos N° 41 y 42 de la Ley N° 1670, el Banco Central de Bolivia (BCB) tiene el agrado de presentar su Memoria Institucional correspondiente a la gestión 2018, con el objeto de informar al público acerca de las políticas y acciones efectuadas en coordinación con el Órgano Ejecutivo para dar cumplimiento al mandato constitucional de “mantener la estabilidad del poder adquisitivo interno de la moneda nacional para contribuir al desarrollo económico y social”.

La presente publicación reseña el desempeño reciente de la economía mundial y nacional, describiendo a la vez las políticas implementadas por el BCB en materia monetaria, cambiaria y financiera. Asimismo, contiene información sobre la gestión, actividades y relacionamiento institucional llevadas a cabo por el Ente Emisor durante el año, en el cual se celebró 90 años de contribución al desarrollo económico y social del país.

Durante 2018, la actividad económica mundial se caracterizó por su bajo crecimiento, como reflejo del desaceleramiento del comercio mundial y la actividad industrial. Las economías más desarrolladas continuaron con un débil desempeño sin lograr aún una recuperación sostenida. Por su parte, las economías emergentes y en desarrollo registraron comportamientos mixtos, en el caso de las exportadoras de materias primas un desempeño peor de lo esperado por las condiciones financieras menos favorables, retrocesos en los términos de intercambio y una baja demanda mundial. En este sentido, la región que tuvo mayor revisión a la baja en su perspectiva de crecimiento fue América del Sur, donde además de las mencionadas se debe destacar la depreciación nominal de la mayoría de las monedas que redujo el espacio para el estímulo monetario y factores particulares a las dos principales economías de la región: el sector externo de Argentina y la incertidumbre de las políticas económicas en Brasil.

Pese a este contexto externo adverso, Bolivia destaca por el dinamismo de su actividad económica

y la estabilidad de sus precios internos, registrando nuevamente la tasa de crecimiento del PIB (4,2%) más alta de América del Sur y, una de las tasas de inflación más bajas (1,5%). Estos logros pudieron alcanzarse gracias al desempeño positivo de los sectores no extractivos y el fortalecimiento de la demanda interna en respuesta a la aplicación de políticas económicas expansivas.

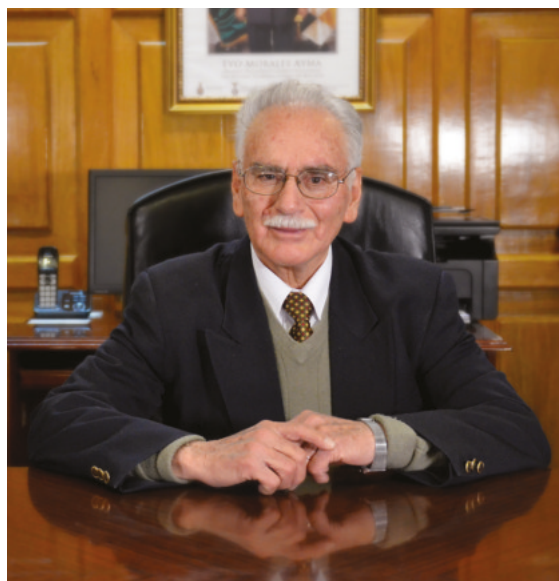
En efecto, en 2018 se continuó con la aplicación de una política monetaria expansiva, favoreciendo al crecimiento sostenido del crédito privado. Gracias a la aplicación de diversas medidas para mantener niveles adecuados de liquidez, el BCB en coordinación con el Órgano Ejecutivo cuadyuvó al dinamismo del sistema financiero, destacando el crecimiento y cumplimiento de metas de crédito orientados al sector productivo y a la vivienda de interés social, en el marco de la Ley de Servicios Financieros. Todo esto sin descuidar la estabilidad de precios y el apoyo a los programas de protección social. En un escenario regional de volatilidad cambiaria, el país optó por dar continuidad a su política de estabilidad del tipo de cambio, de manera que las expectativas del público permanecieron ancladas, las presiones de la inflación importada controladas; coadyuvando a la vez a la consolidación de la bolivianización financiera. De esta forma, se facilitó la aplicación de la política monetaria expansiva y se debe recordar que el tipo de cambio real se mantiene cercano a su nivel de equilibrio de largo plazo. En este marco, las Reservas Internacionales Netas (RIN) como porcentaje del PIB (22%), son las más altas de la región. Asimismo, el endeudamiento externo público presenta un nivel (25,1% del PIB a fines de 2018) muy por debajo de los umbrales de sostenibilidad internacionalmente requeridos, aspectos que reflejan la solidez de la posición externa del país.

Por otra parte, con el objetivo de apoyar al desarrollo económico y social a través de la inversión productiva, el BCB continuó otorgando financiamiento a las Empresas Públicas Nacionales Estratégicas (EPNE) y contrapartes de proyectos para los gobiernos subnacionales, en el marco de la normativa

vigente. A su vez, con los recursos generados por la inversión de las reservas internacionales, el Ente Emisor efectuó el pago de la totalidad del Bono Juana Azurduy, contribuyendo de esta manera a la reducción de los niveles de mortalidad materna e infantil y la desnutrición crónica de los niños y niñas menores de 2 años.

De acuerdo al Programa Fiscal - Financiero, las perspectivas de crecimiento económico e inflación para la gestión 2019 son de alrededor de 4,5% y 4%, respectivamente. En este marco, las políticas monetaria y cambiaria estarán dirigidas a asegurar la estabilidad de precios, consolidar la bolivianización, preservar la estabilidad del sistema financiero, mitigar los efectos de choques externos, manteniendo a la vez el apoyo a los proyectos de inversión productiva y programas de protección social.

Finalmente, las autoridades y servidores públicos del BCB reafirmamos el compromiso de cumplir con el mandato constitucional de mantener el poder adquisitivo de la moneda nacional para contribuir al desarrollo económico y social del país.



A handwritten signature in black ink, consisting of stylized, overlapping loops and lines.

Pablo Ramos Sánchez
Presidente a.i. del BCB